

El nuevo presidente de EE.UU.

Barack Hussein Obama Jr.



Comentarios y sugerencias:

Lic. Verónica Astrid Karam Enríquez.
Universidad Nacional Autónoma de México.

www.mexicodiplomatico.org

vake_diplomatic@mexicodiplomatico.org

«Yo tengo el sueño de que un día esta nación se levante y haga realidad el auténtico sentido de su credo: que todos los hombres han sido creados iguales. Yo tengo el sueño de que un día en las rojas colinas de Georgia los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos puedan sentarse juntos a la mesa de la hermandad. Yo tengo el sueño de que mis hijos puedan vivir un día en una nación en la que no se les juzgue por el color de su piel sino por el contenido de su carácter».

Martin Luther King .

5 Noviembre 2008

El presidente electo de los Estados Unidos, expresó al hablar frente a miles de votantes demócratas. También **felicitó a John McCain por la campaña que realizó.**

Sonriente y emocionado, Barack Obama se dirigió por primera vez ante una multitud como presidente electo de los Estados Unidos. "Si alguien tenía dudas - comenzó - de que EEUU es un país donde todo es posible, que todavía pone en tela de juicio el poder de nuestra democracia, **esta noche ésta es su respuesta**".

Luego, expresó: "Nunca fuimos una colección de individuos o de estados rojos o azules, siempre fuimos EEUU de América". **"El cambio ha llegado a los EEUU"**, lanzó Obama, para después dar paso a los agradecimientos a cada una de las personas que lo acompañaron en la campaña electoral.

"Este triunfo es de ustedes - continuó - Los desafíos de mañana son los peores que hemos visto; debemos crear más empleo, construir nuevas escuelas. **El camino es largo y la subida será muy marcada. No lo haremos en un año o en un mandato, pero vamos a llegar como pueblo unido**".



***Un compañero con la experiencia necesaria
Por su edad y su corta carrera política, Obama eligió como su segundo de
abordo al famoso y experimentado Joe Biden, senador por Delaware***

Joseph Biden:

La voz de la experiencia

Joseph Biden, elegido por el demócrata Barack Obama como candidato a la vicepresidencia, es un hombre al que le gusta escuchar su propia voz, pero que respalda con experiencia sus abundantes comentarios.

A pesar de su aspecto aristocrático, Biden, un católico de 65 años, tiene orígenes humildes. Es hijo de un vendedor de automóviles.

Es una persona íntegra que se ha alzado en la política con su propio esfuerzo y que superó la tragedia de perder a su primera esposa y a su hija en un accidente de tráfico en 1972.

Además, no confunde los nombres de líderes extranjeros.

“Desde su puesto como presidente del comité de Relaciones Exteriores del Senado, Biden conoce del derecho y del revés los asuntos de las potencias mundiales”.

El fin de semana pasado, por ejemplo, mientras otros de los nombres citados como posibles candidatos a la vicepresidencia se paseaban por los platós de televisión, Biden estaba en Tiflis, a invitación del presidente de Georgia, Mijaíl Saakashvili, que intenta granjearse el apoyo del mundo en su conflicto con Rusia.

El viaje atestigua la estatura en el escenario internacional de este oriundo de Pensilvania, crecido en el pequeño estado contiguo de Delaware.

Es un lugar que se ha ganado tras décadas en el Senado de Estados Unidos, a donde entró con tan sólo 30 años, la edad mínima permitida.

Desde entonces, Biden ha estado tanto en la oposición como en la mayoría en el Senado, pero siempre ha mantenido su tono incisivo y colaborador al mismo tiempo.

Intentó la presidencia -nunca pasó de los primeros momentos de la campaña de primarias- en dos ocasiones, la primera en 1988 y la segunda este mismo año.

En esta última ocasión protagonizó algunos encontronazos más bien sonados con Barack Obama, al que criticó por su falta de experiencia.

Eran argumentos de un veterano senador hacia un "junior" como Obama, argumentos muy similares a los que utiliza ahora el republicano John McCain para arremeter contra su colega demócrata de Illinois.

Además, Biden votó a favor de dar al presidente George W. Bush autorización legislativa para invadir Irak, mientras que Obama ha usado su rechazo desde el principio a la guerra como prueba de que el buen juicio no depende de haber llevado mucho tiempo en el Senado.

Sin embargo, el senador negro ha abrazado a Biden a pesar de su verbo a veces incontinente. Biden, que representa a uno de los estados más pequeños de la Unión, tiene lo que a él le falta.

Los meandros en los que a veces Biden se pierde al hablar no quitan que goce de un intelecto extremadamente ágil, que le ha ganado el reconocimiento de sus colegas.

Impecable en su aspecto, a menudo mordaz pero siempre inteligente, tiene sin embargo un borrón en su expediente que lo ha perseguido durante 20 años: En 1987 plagió parte de un discurso al durante el que fue su primer intento de coqueteo con la presidencia de EEUU, con vistas a las primarias del año siguiente.

En cambio, su vida personal es una historia de dedicación y perseverancia.

La muerte de su mujer y de su hija mayor, causada por un conductor borracho, tuvo lugar en diciembre de 1972, poco después de su elección para el Senado, pero él no se ahogó en la amargura y se volcó en los otros dos hijos de la pareja, que estaban gravemente heridos.

Actualmente, Beau, el mayor, es Fiscal general de Delaware y militar que será enviado a Irak en octubre, pues pertenece al cuerpo de reservistas del estado. Hunter, el pequeño, es abogado.

El senador es un gran jurista, que semanalmente imparte clases de derecho de su estado natal, una actividad que raramente deja de realizar.

Biden se casó de nuevo en 1977 y tiene otra hija, Ashley, una trabajadora social.

En 1988 sufrió dos aneurismas que casi acabaron con su vida. Pero se recuperó y regresó al Senado con menos pelo y más blanco.

Lo que no ha cambiado nunca, desde 1973, es su rutina de viajar en tren diariamente desde Wilmington (Delaware) hasta Washington, durante hora y media, para llegar a su despacho, en el centro del mundo.

"Sí, podemos"

"Cuando hemos superado pruebas aparentemente insuperables; cuando nos han dicho que no estábamos listos, o que no había que intentar hacer algo, o que no podíamos, generaciones de estadounidenses respondieron con un simple credo que resume el espíritu de un pueblo.

Sí, podemos.

Este credo estaba inscrito en los documentos fundadores que declararon el destino de un país.

Sí, podemos.

Fue murmurado por los esclavos y los abolicionistas, abriendo un camino de luz hacia la libertad en la más tenebrosa de las noches.

Sí, podemos.

Fue cantado por los inmigrantes que dejaban lejanas costas y por los pioneros que avanzaban hacia el Oeste a pesar de una naturaleza despiadada.

Sí, podemos.

Fue el grito de los obreros que se sindicalizaban; de las mujeres que luchaban por el derecho a votar; de un presidente que hizo de la Luna nuestra nueva frontera; y de un rey que nos condujo a la cima de la montaña y nos mostró el camino hacia la Tierra prometida.

Sí, nosotros podemos lograr la justicia y la igualdad. Sí, podemos conseguir las oportunidades y la prosperidad. Sí, podemos curar a esta nación. Sí, podemos reparar este mundo.

Sí, podemos".

Barack Hussein Obama Jr.

Discurso de campaña en el estado de New Hampshire, 10 de enero de 2008

Pop

Sentado en su asiento, un asiento amplio y
Hundido, salpicado de cenizas
Pop cambia de canal, toma otro
Trago de ginebra Seagramas, seco, y pregunta
Qué hacer conmigo, un joven hombre, faltar de experiencia
Quien no logra tomar en consideración
Las intrincadas trampas del mundo, ya que
Las cosas han sido sencillas para él;
Lo miro fijo a la cara, una mirada

Que que se desvía en sus cejas
Estoy seguro que él no tiene conciencia de sus
Oscuros ojos, llorosos, que
miran en diferentes direcciones
Y sus lentos, incómodos, tics
No logran pasar desapercibidos
Escucho, asiento
Escucha, abre, hasta que me cuelgo de su pálida
Remera beige, gritando
Gritando en sus oídos, que cuelgan
Con pesados lóbulos, pero el sigue contando
Su chiste, así que le pregunto por qué
Está tan infeliz, a lo cual responde...
Pero no me importa ya, porque
Demoró demasiado, y desde
Debajo de su asiento, saco
El espejo que he estado guardando; río
Me río fuerte, la sangre baja de su cara
A la mía, a medida que él empequeñece
Una mancha en mi cerebro, algo
Que puede haber sido exprimido como
Una semilla de melón entre
Dos dedos.
Pop toma otra trago, seco
Señala en su pantalón la misma mancha ámbar
Que tengo en el mío y
Me hace oler su olor, que viene
De él; cambia canales, recita un viejo poema
Que escribió antes de la muerte de su madre
Se para, grita, pide
Un abrazo, a medida que me achico, mis
Brazos apenas alcanzan a rodear
Su grueso cuello, aceitoso, y su amplia espalda; porque
Ve su cara, enmarcada por
Los anteojos de marco negro de Pop
Y ahora, él también ríe

Barack Hussein Obama Jr.

Underground

Bajo grutas, cavernas de agua
Llenas de monos
Que comen higos
Pisando los higos
Que los monos
Comen, los aplastan
Los monos aullan, desnudos
Sus colmillos, bailan
Tropiezan en
las aguas torrenciales
Húmedas lluvias, mojadas
Brillando en el azul

Barack Hussein Obama Jr.